

Granada (España)
Calle de Niños Luchantes
n.º 12 =

Guía

de la

Sección de Arqueología
del

Museo de La Plata

por Eduardo López de Hinojosa

El Salon Calchaqui

Este Salon cuenta de dos secciones: la primera, que contiene objetos, principalmente de piedra, procedentes de la cuenca del Rio de la Plata y Territorio del Sur; y la segunda, que está dedicada, casi exclusivamente, a los artefactos de la gran Region Andina, o sea la Diaguita-Calchaqui. Diaguitas, se llamaban los indios sedentarios o agricultores que ocupaban la mayor parte de los Andes del Tucuman; y calchaquies, los que dominaban el gran valle al Oeste de la cordillera de Tucumán, que se extiende hasta 30 leguas al Norte de la Punta de Balasto. Cuando entraron los españoles, el Cacique mayor de Calchaqui encabezaba a todos los llamados "Pueblos" de esa region.

I

1a Sección

(2)

Rio de la Plata y Territorios Australes

(Lo que diga Torres)

(3)

2^a Sección

Diaguito-Calchaqui

En esta sección se incluyen colecciones, principalmente de alfarería, correspondientes a varias procedencias, a saber:

Armarios del fondo del Salón }
letras A = B = C = D y E. }

1^a Colección Moreno = Es la fundadora del Salón, y se halla instalada en los armarios del fondo marcados con las letras: A = B = C = D y E.

Fue formada por el Dr. Fran^{co} P. Moreno, el cual halló personalmente muchos de los ejemplares en su viaje a la región Diaguito-Calchaqui el año 1876. También contiene otros de su excursión a las fuentes del Río Chubut y lago Natuel-Huapi, en los años 1879 y 80; y algunos de la prolongada re-

videncia que llevó en las provincias de Córdoba, San Luis, Mendoza y San Juan, en los años 1882 al 1884 (1)

Entre otros merece citarse, la interesante serie de yuros (2) que se encuentra en las tablas del armario letra E.

Armarios primeros a la izquierda, n^os 1=2=3=4=5 y 6 }

2^a Colección Methfessel =

Es el resultado de una larga expedición del dibujante suizo y empleado del Museo Don Adolfo Methfessel, costeada por el establecimiento y bajo la dirección del Dr. Francisco P. Moreno, en los años 1888 y 1889.

Se realizaron grandes trabajos en el Departamento de Andalgalá y posteriormente en el de Santa María.

(1) Véase la pag^a 37, del Tomo I^o, de la Revista del Museo de la Plata.

(2) Yuro, palabra indígena antigua, que significa tinaja de galleta angosto. Véase Tesoro de Catamarqueñismos del Dr. Samuel A. Lafone y Zulevado.

Las excavaciones en los alpataucas, o tiimulos (1) al N.O. de la villa de Andalgala fueron de escaso éxito, porque no contenian restos arqueológicos dignos de mención, fuera de la olla pequeña draconiana, tejas y otras menudencias que se muestran en la tabla segunda del armario primero. En las inmediaciones de esos tiimulos hallaron el idolo de barro rojo y el pito de fauvar, antropoides, colocados tambien en la misma tabla.

Habiendo pasado al valle de Santa Maria, exploraron varios panteones y pueblos abandonados de los indigenas precolombinos en el siguiente orden, procediendo de Sur a Norte:

- (A). Tiimulo del Potrerillo.
- (B) Valle de Andahuala, o sean de Tapes, Bantrojo, Pincun, Las Pucas.
- (C) Loma Rica y sus inmediaciones.

(1) Alpatauca, monton de tierra en la forma de los tiimulos de la America Septentrional. Véase Tesoro de Catamarque tiimulos, obra cit.

A, Siñuelo del Petrerillo

Armarío n.º 1.

Las excavaciones en este lugar, que comprende unas ruinas situadas a considerable altura, de acceso muy peligroso, en la vertiente occidental de la Sierra del Tucouquija, produjeron casi todas las urnas que figuran en el armarío n.º 1, notables por la variedad de su factura y ornamentación.

B, Valle de Andasmala

Armaríos n.º 1, 2 y 3.

En el valle de ese nombre, propiamente dicho, dieron con un panteón, donde entre otras cosas descubrieron, en una sepultura abovedada, la interesante urna n.º 98 tendida sobre unos huesos y con un cráneo en la boca, en la forma y manera que se muestra en la tabla inferior del armarío primero.

Hacia el oriente, y en los lugares llamados de

Las Peñas, Pastrojos y el Pincón, sa-
caron los objetos de diferentes tipos de los ar-
marios siguientes, entre los que merecen ci-
tarse una pequeña olla pintada, con cabe-
ra de monstruo modelada en la boca, y una
variada colección de pequeños pucos (1), vasos
negros y otros pintados.

(C) La Loma Rica

Armarios n^{os} 3, 4, 5 y 6

Al Norte del Valle practicaron detenidos recono-
cimientos en otras ruinas sobre una elevada
meseta llamada La Loma Rica, la primera
que había sido explorada antes por el Sr. Libera-
ni, y en sus proximidades descubrieron tres pen-
siones: el que llamó Methy en el n^o II, don-
de obtuvo el magnífico ejemplar n^o 285, y la
finaja y olla sin pintura de frente a estos ar-
(1) Puco, escudilla o plato más o menos cóncavo;
Véase Tes^o de Cata^{mos}, o. b. c. t. a.

marion; y el n.º III, que denominó tam- (8)
bien infantil, porque de las numerosas urnas
que desenterró (solamente en un día 31), casi
todas tenían dentro uneso de párvulos; y el n.º
IV, en que se descubrió la interesante tijaaja del
frente.

En estos armarios hay esparcidos numerosos pe-
cos, huesos de animales y otros objetos de las mis-
mas procedencias.

Armario n.º 15 X

Se halla ocupado casi todo de pocos calchaquies
reunidos por Meliffend por compras y donaciones, y
algunas mercancías que adquirió en igual forma.

Armario n.º 30

En la mitad inferior de este armario se hallan
objetos diversos, casi todos de compras en las in-
mediaciones del Valle de Andahuayala que son los
que ostentan etiqueta azul, a diferencia de los
que la llevan blanca que indica que son halla-
dos directamente por el coleccionista, como el inte-
resante idolo de Linguil de que se hablara despues.

Todos los armarios del testero
de la derecha

3^a Colección Lafone y Quevedo = 9

Es una de las más valiosas en datos y variedad de ejemplares, tan antigua como la de Moreno, y en su mayor parte con procedencia conocida. Fue coleccionada por el Sr. Samuel A. Lafone y Quevedo, hoy Director del Museo, cuando vivía en la provincia de Catamarca, y se halla depositada en el establecimiento desde hace muchos años en calidad de préstamo.

Armario F

Tabla I.

Departamento de Santa María

La urna de la derecha fue hallada en Sta María y contenía el esqueleto de un parvulo y el idolo de palo que se muestra delante. La siguiente es de las Mojarras, al Norte de Sta María; la taja grande de las Puertillas de San José y la urna última del Trenal.

x El interesante vaso draconiano es de Sta (10) Maria, lo mismo que los otros objetos pequeños.

Tabla II. Objetos de Audahuata.

Tabla III. Las cuatro tinajas, los dos pucos y las tres ollitas son de Sta Maria.

Tabla IV. Las cinco urnas son de Sta Maria.

Armario G

Tabla I.^a Departamento de Santa Maria = La tinaja primera de la derecha es de Sta Maria y las dos siguientes de Audahuata. Los pucos clavados en el fondo tienen la procedencia a la vista; y los dos vasitos de la misma tabla son de Sta Maria.

Las tres ollas chicas, tiruadas, otra pintada y los cinco pucos o taras que estan debajo son de un solo yacimiento en el Paso de Sta Maria, ha-

llados con unas puntas de flechas en (11)
número.

Tablas II, III y IV. Todo de Sta Maria.

Armario H

Departamento de Santa Maria y Audalgala'

(A) Santa Maria:

Tabla I. La olla primera de la derecha es de la Punta de Balasto, y todo lo demás de entre San José y la misma Punta.

Tabla II. Tres pueros rojos oscuros de Audalgala' y cuatro pueros pintados de azul y rojo fueron hallados entre San José y la Punta.

Tabla III. Tres pueros del Cerro Pintado, y el primero de la derecha de Pallinaso.

(B) Audalgala'

Tabla IV. Las tinajas de tres cuerpos de Audalgala'.

Tablas V,^a VI y VII.

Todos los objetos de estas tablas son de (12) la misma procedencia. Las dos ánforas de la tabla VI con las rayas rojas fueron halladas en el campo de Pilcino, y la urna funeraria del medio, aunque de tipo general calchaquí, fue adquirida en Choya, aldea al N. O. de Tundalga, distancia de unas dos o tres leguas.

A esta aldea fueron expatriados los indios encamanas, naturales de la Punta de Balasto, en el siglo XVII, en la misma época en que los de Quilmes y Bahiagos fueron expatriados también al lugar de Quilmes, cerca de Buenos Aires.

Los vasos grandes de la tabla VII, fueron adquiridos igualmente en Tundalga, aunque de tipo calchaquí, pero como son procedentes del lugar de Chayago posible es que hayan sido conducidos por los indios Tucumangastas, expatriados en

el mismo siglo y al lugar del mismo nombre, hoy uno de los barrios de la villa del Fuerte de Audalgala. (13)

Armario I

Tablas = I, II, III, IV, V,
VI y VII.

Departamento de Audalgala = Todo lo que hay en el armario es de procedencia general de la villa del Fuerte de Audalgala.

El ánfora con aristo de punta es de tipo peruano y probablemente ha sido conducido por algunos de tantos viajeros antes o después de la conquista.

Las tres ollas de la tabla VI, como las tres de la IV y algunas otras sueltas, son de un tipo especialísimo propio de los departamentos de Audalgala, Belen, Timogasta &c, que están separados de la región calchaquina por la serranía llamada del Tito.

La olla de la derecha en la tabla VII (14)
es moderna, y se adquirió para demostrar su
analogía de forma con algunas de las antiguas.

Armario J.

Tablas I, II y III.

Departamento de Andalgala = Este armario contiene
el resultado de las excavaciones del panteón de Cha-
ñar-Taco, unas ocho leguas al poniente de Pilcáin.

Las ollas grandes contenían cadáveres de adultos y
las dos negras les servían de tapas. Las pequeñas
se hallaron, o dentro, o en derredor de las grandes.

En la urna roja de la derecha, y al lado del crá-
neo del cadáver se encontró una cabera de loro en
mosaico de malagueta y otra pequeña (!)

Tabla IV.

Las tres tinajas de esta última tabla, aunque de
la procedencia general indicada no se encontraron en
el mismo yacimiento.

(1) Véase la pag. 33 y siguientes, del Tomo III de la Revista
del Museo de la Plata, donde bajo el epigrafe de "Hua-
cas de Chañar-Taco" da el Dr. Lafone y Zucardo detallada
cuenta de este descubrimiento.

Armario K

15

Tabla I.

Departamento de Andalgala = Dos interesantes cancheros draconianos, el mas completo de Huanan y el mas restaurado del campo de Pichias; varios objetos menores procedentes de Huanan tambien, de Chaguiza, Pucara' y el Quemado. El ejemplar en forma de pie procedente del Tiroso.

Tabla II.

Serie de objetos de los alrededores de la villa del Fuerte, capital del departamento; vaso negro draconiano del Pucara' y los fragmentos de otros parecidos del Fuerte.

Tabla III.

Serie de objetos de Huañumil, Tiroso, Chaguiza y Huanan.

Tabla IV.

Tres ollas aguateras de Huanan y objetos menores del mismo vecindario.

Tabla V.

El primer cantaro de la derecha de Huanan, la olla aguatera del medio de Pichual de Pichias y el otro cantaro de Andalgala.

Tabla VI.

Dos pucos o taras grandes de Andalgala y dos ollas de Huañumil, al Este de Pichias.

Armario L

16

Departamentos de Andalgala y Belem.

(A) Andalgala

Tabla I.

Tres idolos de piedra del Pucara y Escaba, una mascarona de piedra del Fuerte, una fuente de igual materia de los Pueblos de Pomai, y dos fragmentos de ollas aguateras del Fuerte. El fragmento de cantaro draconiano del Ceradero de Capillitas.

(B) Belem.

Tabla II.

Tres ollitas, un cantaro antropoide, dos jarrones draconianos, un puco o tara con avestruces, y una ollita; todo procedente de Belem.

Tabla III.

Tres ollas aguateras, dos objetos tipo Calingasta y tres fragmentos zoomorfos, todo de Belem.

Tablas IV, V y VI.

Todos los objetos que continuan de Belem.

Armario LL

(17)

Departamentos de Andalgala y Belem.

(A) Andalgala

Tabla I.

Mortero grande de piedra del Pucara', otro pequeño de Huaran, los objetos restantes de piedra de Andalgala', lo mismo que los tres de alfareria.

(B) Belem.

Tabla II.

Cinco pucos o taras grabados y de color gris de Belem, dos ollas, un jarro y dos pucos pintados de negro sobre rojo de la misma procedencia. Un puco o tara y una olla pequeña, color gris con grabados de la Aguada de Londres.

Tabla III, IV, V,
y VI. }

Todos los objetos que contienen son de Belem.

Armario EM

Tabla I.

Departamento de Belem. La urna funeraria de la derecha del borial Quemado y la otra grande y baja del frente de los Pantanos de Belem. Dos ollas pe-

queñas, un poco con pintura rocosa. (18)
fica, y una máscara de piedra de la
misma procedencia. Un poco pintado de la Agua
da de Londres.

Tabla II.

Hexurno cañutero, en perfecto estado de la Ciénega de Belén, como la tincaja tipo velero y cañutero con serpientes S y los tres vasos pequeños que acompañan.

Armario N

Procedencia general y Departamento de Tinogasta.

(A) Procedencia general:

Tablas I^o II y III

De filiación calchaquí son todos los ídolos de diferentes tipos y tamaños que se encuentran en estas tablas.

(B) Tinogasta

Tablas IV y V.

Dos urnas aguateras y otra funeraria de la tabla VI, unos objetos de piedra y cinco ollas pequeñas de la tabla IV, de Tinogasta; y el fragmento de vaso draconiano del Río del Guca, en el mismo lugar.

Vidriera n.º 1

Apéndice I

19

Encierra una interesante colección de tipos zoológicos de la fauna calchaqui, confeccionados por los mismos que trabajaron las urnas y modelados en barro, madera, piedra y bronce, muchos con una expresión y arte admirables.

Es de notar que se representan diversos géneros de cuadrúpedos, entre ellos los típicos armadillos ó quirquinchos y sus afines, y acaso el mismo glopi todonte; la llama, el huauaco y otros caudillos andinos; las dos principales especies en América del género gato, el jaguar y el puma; y entre los cánidos el aguara chay (zorro) y algunos otros, más ó menos definidos. Muchas aves como el legendario turi, el tucano, el loro y una rancuda habitualmente estilizados sus miembros en despilador de bronce; y por último, muchas cabezas de patos que se encuentran con gran profusión y que son como mangos de una clase de pescos, acaso rituales.

En un recipiente de piedra á manera de fintero, se agrupan tres saurios en artístico conjunto, y en otro de barro se observan unos raptors dispuestos con mucho arte; y finalmente, en la langosta se representan los articulados, si bien este último parece más moderno.

Apéndice II

Vidriera n.º 2
(Frente a los objetos
de Chacabambas-Taco)

Cocubre un variado e interesante surtido de piezas de la
region de donde proceden los demas ejemplares, antes mencio-
nados, entre los cuales se observan las llama-
das draconianas, que son fragmentos de vasos ar-
tificios del tipo de las diuajas Blaucy, Lafoue y
Moreno (1), de capital interes, cada dia mayor, por
la posibilidad de fijarse una cronologia pre-incasica
a esta ceramica, que es casi seguro pertenecia
exclusivamente a los indios andalpalai y pallipia,
de los pueblos que son hoy de Catahuasi y Rioja,
que no se hallaba representada en los hallazgos de
de las Huacas de Chacabambas-Taco; segun habitualmente obser-
va el Dr. Samuel A. Lafoue y Duvet en la pag.^a 362 de
su meritorio trabajo "Tipos de Alfareria de la Region Triqui-
to-Balchaguin", inserto en el tomo XV de la Revista del Museo
de la Plata.

X

(1) Véase las notas de la pag.^a 364 del Tomo XV de la
Revista del Museo de la Plata.

Apéndice III

(21)

Vidriera n^o 3

(Cerca del armario de los ídolos)

Este último armario es una miscelánea de objetos de diferentes materiales y usos. Hay un bazo de oro encontrado en Cafayate, prendedores de plata cincelada, diferentes útiles de bronce; entre ellos, unos frontales de los estribos de los primeros conquistadores españoles. Varios amuletos, algunos muy lindos ya en piedra calcedrnia, ya en pizarra grabada; torteros de todas clases, pasta de óxido de hierro para tatuaje, collares de malaquita y turquesas, silvatos, pitos o pipas de fumar, vaitos, juguetes de alfarería y otros ejemplares curiosos en madera, piedra y hueso.

Armarios n^o 30 y 31 =

4^a Colección Schmidt =

(22)

Los ejemplares de las dos tablas superiores del armario n^o 30, y todos los del 31, pertenecen a una estimable donación del Dr. Max Schmidt, médico alemán con residencia en la Villa del Fuerte de Audalgalá.

En los muchos viajes que, para el ejercicio de su profesión realiza dicho Señor por los poblados de los valles catamarqueños, ha encontrado siempre en poder de los naturales muchos objetos que le han cedido y con los cuales ha formado tres colecciones: una, que donó al Museo de Berlín; otra, al Nacional de Buenos Aires, que son las mejores; y la otra, al nuestro por mediación del Señor Carlos Bruch.

Segun sus propios informes, todo lo que ha reunido a 'La Plata procede de P. Toré, Sta Maria y su departamento; es decir, de las inmediaciones donde exploró Mettiferrel con cuyos ejemplares se hermanan

Tucuman n^o 32, 33 y 34

5^a Colección Bruch = Esta formada (23)
por el Sr. Carlos Bruch, Jefe de Sección del Museo, en dos breves excursiones que hizo a los Valles Calchaquies, las cuales, efectuadas con hábil solícitud, dieron ocasión a reunir una variada y artística colección de ejemplares.

He aquí algunos datos de procedencia:
Todos los objetos cuya etiqueta dice Fuerte Tucumano, proceden de las ruinas de dicho poblado precolombino, las cuales se encuentran al Noroeste del pueblo actual del mismo nombre, en los confines de las provincias de Catamarca y Tucumán.

En su mayoría han sido reunidos por los hermanos Guerra, vaqueanos en la busca de antigüedades, los cuales lograron sus hallazgos al Este y al pie del Cerro llamado de antiguo Tutitumatsana, y posteriormente del Fuerte Tucumano.

573

do, que presenta en su altura un (24) muro circular, estimado por los eruditos como un observatorio solar, y en las laderas y base las ruinas de las viviendas y aquellos sepulcros explorados.

Las vistas fotográficas n^o I y II que se muestran cerca de estos objetos son de dichos lugares.

A una media legua, y hacia Sudeste, en el lugar llamado Molino de Fuerte Quemado, el Sr. José Méndez descubrió en un panteón grande de sepulturas construidas con mayor prolijidad que las anteriores, y entre otros depósitos de tritico, un centenar de objetos que compró tambien nuestro coleccionista, y que son los que ostentan etiqueta de la procedencia referida.

La vista fotografica n^o III, da idea de esos yacimientos.

En el pueblo de las Mojarras, al pie' del Cerro

Pintado de Santa Maria, el explorador (25) presenció algunas excavaciones de las cuales se obtuvo una tinaja grande cónica con dibujos en S y en zig-zag sobre fondo rojo que contenia fragmentos de huesos humanos y estaba cubierta por un poco o tara grande pintado tambien. A unos cuatro metros mas alla, encontro una tinaja, tipo velero, bien conservada, con bellas pinturas.

Estos tres ejemplares se encuentran en la tabla 4^a del armario n^o 32; y la fotografia n^o IV. dara a conocer el lugar de esos hallazgos.

Todas las urnas grandes de diversos tipos que llevan etiqueta de Quilmes, son compradas y proceden de varias sepulturas aisladas de esa famosa poblacion. Solamente se muestra como de hallazgo directo la urna pequena de fondo blanco amarillento con dibujos negros que esta en la ta-

pla 3^o del antedicho armario n.º 32, la (26)
cual encontró el Sr. Bruch debajo de
una enorme piedra inclinada y junto a dos
cráneos, recabando la opinión de que había
sido colocada allí en tiempos recientes.

Los pequeños objetos de diferentes tipos que están
en la misma tabla de la urna anterior fue-
ron adquiridos de la directora de la Escuela
del Barrado de Quilmes, sin determinar
su procedencia.

Bastante más al Sur de esos lugares an-
tedichos, en Hualfin, que está cerca de Be-
len, y dentro del perímetro de las propiedades de
D. Justino Leguizamón, el Sr. Bruch en-
contró las sepulturas mejor construidas que
halló en sus escursiones, las cuales se mar-
caban en la superficie del suelo con piedras
en círculos que correspondían a la altura

máxima de una bóveda que
cerraba las pircas circulares de la
fosa.

(27)

De sus interiores, extrajo restos humanos
mal conservados, una pequeña urna tipo
Belen y un puquinto que están a la iz-
quierda en la tabla 3^a del armarío n^o 34
La fotografía n^o V representa una de estas
sepulturas.

La urna grande roja del mismo tipo con
dibujos negros, se encontró casualmente al
colocar un poste de alambrado en la fin-
ca del citado Seguinamón estando presen-
te el Señor Busch.

Los demás objetos con etiqueta de esta pro-
cedencia, fueron donados por Don Ramon Mi-
ñauz y son todos de esos lugares.

De la Ciénega proceden unos cuantos

piezas, entre ellas varios pocos grises y ne- (28)
gros con grabados que se hallan en el depar-
tamento inferior del armario n.º 34, que se com-
praron al vecino de esa localidad D. Toré Carrion,
el cual los encontró en su propiedad al Sudeste
de la poblacion al abrir una ranja para
una acequia, y segun informo estaban en una
sepultura rectangular formada de rodados de
rio sin señal exterior y que contenia dos esque-
letos bien conservados pero que ellos des-
truyeron con picos.

6^a Colección de Calingasta = (29)

Armarío letra O: Aunque con pocos ejemplares, se hace grupo separado de las antigüedades del Valle de Calingasta y sus límites en la provincia de San Juan, porque se diferencian mucho de las calchaquies; y porque son de la región más austral en nuestra República donde se conservan huellas de la influencia de los Incas.

En esta comarca habitaron los Huarpes, pueblo antiquísimo de cuya historia y tradiciones se ocupan, el que fue profesor de este Museo Sr. Desiderio S. Aguiar en la pag^a 283 del Tomo V de la "Primera Reunión del Congreso Científico Latinoamericano", y el Dr. Nicanor Larrain en su libro "El País de Cuyo".

Todas las tablas del armarío O, excepto las tres superiores las ocupan objetos de esos naturales en la forma que se para a describir:

Tabla n.º I.

30

En la primera de abajo está lo que el Museo adquirió de los herederos del citado Aguirre que procedía de San Juan en cuya provincia hizo la colección. De ella citaremos la cerámica por su perfección admirable, que responde al carácter industrial que se asigna a aquellos aborígenes, a beneficio del perfeccionamiento que les llevaría el frecuente tránsito del gran camino, que viniendo del Surco recorre todo el Valle de Calingasta de Norte a Sur y va a internarse en Chile pasando por Uspallata y por el famoso Puente del Inca. La antigüedad de esa vía es manifiesta con las muchas moles de piedra con inscripciones y jeroglíficas que hay esparcidas en su trayecto a derecha e izquierda. (1)

(1) Véase la pag. 281/2 del Tomo I de la Revista del Museo de la Plata; y la pag. 284 del citado Tomo V del libro "Primera Reunión del Congreso Científico Latino Americano"

Se indica tambien como coeficiente de
 ma cultura las explotaciones mineras por
 los antiguos, aduciendo alguna tradicion
 que se refiere a ellas, como la de Tor-ha
curaca incarico en el Reino de Guayo, el
 cual soterró las minas cuando se sublevó
 con los Huarpes a la entrada de los espa-
 ñoles (1); y aunque, en efecto, se registran
 yacimientos metaliferos en las Sierras de Oliva-
 rez y del Tontal, no tienen la importancia
 ni la antigüedad en su descubrimiento que
 se les quiere atribuir (2).

Lo que si es indudable, es la influencia in-
 carica, de cuyo idioma quedan bastantes re-
 cuerdo en la region (3).

(1) Véase la pag. 296 del citado trabajo del Sr. Desiderio P. Aparicio.

(2) Véanse los datos que suministra el Sumario XVIII de 1906, Entrega II, de la
 publicación minera "Ubersicht über die unterbarten Lagerstätten Argentiniens
 und der Spagelhaeuptländer".

(3) Véase el Vocabulario de palabras quechucas en uso en la provincia
 de P. Juan, en la pag. 396 del mencionado libro "Airs de Guayo".

Tabla II.

70

Contiene una coleccion de piedras de las boleadoras que usaban esos indigenas que llamaban los libres y que manejaban con suma destreza. Consistian en dos bolas unidas por un cuero, una de piedra, que eran estas, y la otra de piel rellena de materias ligeras; y tomando la de la ultima y luego que les imprimian un fuerte malinete sobre la cabeza la dejaban ir sobre la victima que aprisionaban mientras corrian a su captura (1).

Tablas III, IV y V.

50

En estas tablas se hallan objetos coleccionados por el Dr. Moreno en los muchos años que permanecio en el territorio del antiguo pais de Cuyo, y por el mencionado Aguiar que hizo una expedicion el año 1907 por cuenta del Museo.

(1) Noticias del erudito chileno e historiador Ovalle referidas en la pag^a 12 del repetido "El Pais de Cuyo del Dr. Nicolas Larraín.

7^a Colección Moreno-Tenkate (33)

Al terminar el año 1892, la Sección Arqueológica solo contaba con los ejemplares de la Colección Moreno y los de Methfessel; pero ya repuesto el transido provincial de la crisis financiera del año 1890, pudo facilitar fondos al Museo, con los que se organizó una gran expedición con personal unmero y competente que dió por resultado la adquisición de la mayoría de los objetos que llevan los armarios.

Sabieron al efecto; el Dr. Fran^{co} de P. Moreno, jefe de la Expedición, el Dr. Herman F. C. Tenkate, que lo era de la Sección Antropológica del Museo, el geólogo Sr. Hantbal, los ingenieros topografos Tres Boerio y Guuardo Lange y dos ayudantes preparadores los tres Gerling y Beaufilet, los cuales abandonaron La Plata el 20 de Ene-

ro de 1893 y fueron en tren hasta la ciudad de Catamarca, donde tomaron las mesajerías para recorrer los valles calchaquinos. (34)

Desde dicho punto, continuaron por la Cañada del Rio Viejo del Valle, hasta la fundición de Pilcayo, donde recibieron de su dueño el Dr. Samuel A. Lafoue y Luevedo hospitalidad y consejos como práctico de la región. Allí se dividieron en dos grupos: uno, dirigido por el Dr. Mareco, que marchó a Belén y lugares vecinos; y el otro, donde iba Tentake, que se fué hacia S. José, Las Micas, el Tremal, Andahuayala & para seguirse más adelante.

No precisando los documentos de esta Expedición la mayoría de los ejemplares a que ellos se refieren, nos limitamos a dar una idea del itinerario y de los hechos más salientes ocurridos en los trabajos, datos que se completarán con los que aparecen en las etiquetas de los respectivos ejemplares.

En la Quebrada de Muschaca, el Dr. Tentakel (35)
compro' a un labriego una urna funeraria de
grandes proporciones, y el Sr. Bovio encontro una
pequeña hacha de cobre. En las Minas de Capri-
llitas adquirieron una pila de piedra; y despues
de visitar las ruinas de Rio Blanco, y de Hamaicha
exploraron por primera vez las tumbas del
Arenal, obteniendo, a mas de huesos humana-
nos, sinajas, yuruy puros. En direccion a los
Cerrillos pasaron por Louca Redonda, Barro y
Buen Muerto, lugares donde compraron objetos an-
tiguos. Fracasaron los trabajos de los Cerrillos
porque habian precedido otros exploradores. En
la Louca Rica y en los lugares donde estuvo
Methfessel sacaron cinco cajones de objetos.

Reunidas las dos divisiones en S. Yocé,
visitaron las ruinas de Gujuy, viejo pueblo

36

al N. E. de S. José, y desde allí enviaron a los pre-
paradores a indagar por aquellas cercanías, los
cuales volvieron con una interesante colección
de objetos de cerámica, de piedra, de cobre y huesos
que lograron reunir por compra.

Tenkate visitó a Caspinchango y Moran, reco-
giendo en el primer lugar un objeto de tierra cocida
que representaba una figura humana de
una de expresión; mientras el Dr. Moreno se retiraba
con Bovio a Sta. Maria donde hicieron excava-
ciones con mucho suceso al pie del Cerro Pin-
tado. Después, todos juntos, fueron a Quilmes,
quedando un ayudante en Loroluarí, cerca de
S. José para evaluar la alfarería que habían
exhumado. En Quilmes se volvieron a reparar
quedando allí Bovio, yendo hacia el Norte el Dr.
Moreno y Tenkate hacia Hamaicha a foto-
grafiar los indios de ese lugar que le decían
eran de pura sangre; pero los encontró tan
desconfiados que tuvo que desistir y aún tam-

bien del propósito de comprar objetos. Estu-⁽³⁷⁾
vo en el lugar de Cordones, y al dejar a
Hamaicha compró una linda colección de
puntas de flechas; y de vuelta a T. Tore adquirió
de un labrador de Fuerte Quemado dos grandes
urmas y un yuro pali'erumo. Después fue a Sta
María, y dejando a Garding en el encargo de
rebuscar por Cerro Pintado, Fuerte Quemado y
Zuilmes, y de reunir por compra cuanto
pudiera, se marchó al Cerro del Bajon, don-
de a mas de obtener algunos datos antro-
pométricos de las indias de aquella region
rebuscó los terrenos, convenciendo que habia
muy pocas ruinas en esas inmediaciones.

A continuacion pasó a Peña Blanca, al
Oeste del Bajon y cateando por una ribera
encontró algunas tumbas antiguas destruidas,
en parte por el agua y en parte por el hom-
bre. En una de ellas, que era una cons-
trucción de grandes losas de piedra, de ^{ca.} 0,80

de alto, 0,70^m de ancho y 1,15^m de profundidad (38) exhibió un cargado cráneo, algunos huesos largos, cuatro piezas de alfarería muy interesantes, que con los números 258^M, 257^B, 258^I y 258^C se hallan en la Tabla II del temario n.º 24, y dos brazaletes de cobre, uno de los cuales con su etiqueta correspondiente está en la Vitrina n.º 4.

Después de visitar a la Hoyada, Guasamayo y la Ovejera sin encontrar nada, volvió a Sta. Maria donde se arribó con Gerling que le dio cuenta de sus trabajos en Fuerse Quemado que fueron muy provechosos, pues entre otras cosas encontró, en una urna tapada con un poco los huesos de un parvulo y los de un quirquincho.

Todos reunidos de nuevo en Hamuaitia, salieron para el Norte por Baniado, Colalao del Valle, Tolombon y Cafayate. En Tolombon, compraron varios objetos entre ellos, uno de los mejores de

la Expedición, que fué una campana (39)
pequeña de cobre representando una figura
humana con penacho semilunar, vi-
diendo $3\frac{1}{2}$ centímetros de altura, la cual
con su respectiva etiqueta se exhibe colgada
en uno de los trofeos de la citada Vitri-
na n.º 4.

Con el fin de practicar reconocimientos
para exploraciones ulteriores el grupo de
Teukate se subdividió en Cafayate, mar-
chando Gerling por la Quebrada de Guachipas,
via Puerta de Diaz, y por la Quebrada de Escoipe,
con orden de esperar en Payogasta o 'Cachi'; y
Teukate con Beaufilet por via Aimasama y
San Carlos a Amblayo donde solo consiguió un
un mortero de piedra verde muy lindo. De
vuelta de esa excursion esperaba Gerling en
Cachi con algunas hachas de piedra que
habia logrado en Puerto Diaz informando
que en la Quebrada de Guachipas encontró

10
muy pocos vestigios arqueológicos.
Habiendo obtenido Ten Kate unas machas de
piedra y piezas de alfarería en Payogasta
y Cacti Adentro se fué a permanecer en Ran-
cagua y en la Paya unas dos leguas al
Sur de Cacti.

En la Paya abundan las pircas y hacien-
do rebucos en el punto mas alto del antiguo
poblado extirpus una gran urna que con-
tenia el esqueleto mal conservado de un infan-
te, un zuro y dos puercos todos pintados.
En un lugar proximo llamado Ceclan-
tas compró Beaufile a un indio una bella
compana, al parecer de cobre, encontrada
segun decia en Suracatas y que con su sti-
queta correspondiente se encuentra en la Vitri-
na n^o 4. En Malinos Ten Kate hizo mal-
dear varios objetos curiosos que pertenecen
a los notables de aquella villa, los cuales son
un cuchillo ceremonial con dos caras sumanas,

en relieve, y una piedad con grecas ⁽⁴¹⁾ que
están en la referida Vitruvia n.º 4, y un
ídolo de piedra verde en el Armario n.º
24.

Viviendo hacia el Sur pasaron sucesiva-
mente por Cabaña, Carmen, Angosteca,
Flechas, Guizivil, Palo Pintado, Moudé Viejo,
Merced, S. Rafael, Arimuaná y por úl-
timo por Cafayate. En todos estos lugares
adquirieron de los habitantes objetos anti-
guos, sobre todo pequeñas piezas de cerámica
y utensilios o machas de piedra. De allí
pasaron a Tujucana donde consiguiéron
algunas piezas. Visitaron de nuevo a Quil
mes y Fuerte Quemado a fin de completar los
rebuscos y marcharon a Sta. María y por
fin a Trancas para volver a La Plata
por vía Tucumán.

(42)

Con esto queda reconstituida a grandes rasgos la historia de la Expedición Moreno-Tenkale que produjo: 143 urnas rotivas, 13 aguateras, tipo Bolon, 18 ollas bajas, 217 pucos, 35 veleros, una tinaja tipo del Pacifico, 6 Tinajones sin pintura, unos 120 objetos de ceramica menor, muchos de ellos de gran interes; varios de cobre, de piedra, hueso &c; con todo lo cual, y con las otras colecciones relacionadas, hay material suficiente que ofrecer a los amantes de las investigaciones historico-arqueologicas de las indias precolombianas que tuvieron por teatro de sus hechos lo que es hoy el suelo Argentino.

En cuanto a los armarios y tablas donde se encuentran estos ejemplares, y estudio detallado de sus tipos de ornamentacion &c, nos remitimos a la Segunda Parte de esta Seccion Diaguito-Balchagui encabezada con el epigrafe "Clasificacion por tipos de Ceramica".

8ª Colecciones Menores (43)

Ademas de las enumeradas, hay otras colecciones menos importantes que han sido donadas por sus respectivos colectores, las cuales a pesar de su escaso número de ejemplares, en comparacion a las otras, no dejan de interesar por la variedad que ofrecen.

He aqui relacion sumaria de cada una:

Armarío letra A.

1ª Coleccion Zeballos = Reunida por el Dr Estanislao S. Zeballos fue cedida al Museo el año 1889. Cuenta de objetos de piedra que se muestran en la tabla primera del armarío A, de otros de bronce algunos muy estimables como una empuñadura de espada, que estan todos en las vitrinas dedicadas a las antigüedades de esa clase, y otros en cerámica que con

etiqueta especial se encuentran entre los de ^(VH)
la colección Moreus. También envió muchos
objetos de los indios de Méjico y unas pie-
zas de alfarería mayor que como pertenecen-
tes a los indios mestizos de nuestros territorios
se encuentran en la sección Etnográfica.

2^a Colección Quiroga = Es debida al
ilustre americano Sr. Adán Quiroga, que
la cedió el año 1893, y cuenta principalmente
de objetos de piedra que están en el mismo armario
frente a los anteriores, y alguna pieza de barro
como el interesante idolo de la tabla III.

Armario n^o 31
(Departamento inferior)

3^a Colección Figueroa = La reunió el Sr.
Don Carmen Figueroa, vecino de Sta. Maria, quien la re-
mitió al Museo por conducto del Sr. Meléndez que
la tuvo acompañar a los objetos de su expedición a la
provincia de Catahuarcas en cuyo catálogo se relaciona. Todo
es del lugar llamado Pabellon en el Barro del Cajon, y
merecen citarse la bella urna n^o 395 y el puño
con pinturas de elefantes trazados que está próxi-
mo a ella.

4º Ejemplares Sueltos = Hay tambien algunos objetos de otras procedencias en número tan limitado que no forman colección, los cuales con el nombre de sus donantes en las etiquetas figuran entre las otras ya relacionadas; y tales son, unos vasos de barro negro del Sr. T. Ramos que estan en el armario letra B; una piedra negra con hendidura a una uera de molde de D. Angel Maria Soria de Sta Maria, en el letra A; un notable ejemplar de hacha de piedra del Valle Calchaqui, cañje del General Garzemandia, en el letra E; y en el departamento inferior del nº 30, una urna pequeña, unos flecos de estambre a dos colores, y un poco, todo del Pobrero de Huascan, cedidos por D. Joel Blaney y traídos por Methfessel.

07

9ª Colección de Metales

Vitrina nº 4

070

Es una de las mas interesantes de la Sala y comprende casi todos los objetos labrados en oro, plata, cobre, fierro y bronce, hallados en los lugares prehistóricos por los coleccionistas relacionados.

070

Se distribuye en dos vitrinas marcadas con los números 4 y 5. En la primera, entre otras cosas hay, un trozo de mineral (óxido de cobre con malaquita verde), procedente de la provincia de Catamarca, igual al que los indios han beneficiado para sus útiles; un caunto o caunto de cobre del que se servian como repleto de fundicion (1) y algunas piezas de barro que indudablemente eran moldes para vaciar. Se muestra una gran variedad de

(1) Comentarior Reales del Inca Garcilaso de la Vega Libro II Capº XXVIII.

(17)

cinceles que es lo que mas abunda en los Valles Calchaquies;
Tunús o cuetillas semilunares (1) con algunas piedras de
formas parecidas; hachas de varios tipos de fundicion
y un molde de ellas traído por Methfessel. Varios y be-
llos ejemplares de los interesantes Tokis, entre los cuales hay
unos trozos con mango de elegantes grecas, encontrados a
la altura de las manos del cadaver del craneo hallado
en la provincia de San Juan que está en la misma ta-
bla-pedestal de esas piezas; y que presenta dos manuchas
verdes en las regiones occipito-parietales debida a dos agu-
jetas largas de cobre que tenía cerca, una de las cua-
les está tambien en el mismo tablero (2); algunas pla-
cas pectorales, entre ellas una de oro y otra de bron-
ce, ésta última muy artistica; varios topes o prende-

(1) Véase el artículo del Sr. Ambrosetti "El bronce en
la Region Calchaqui," inserto en el Tomo IV, Serie III
de los Anales del Museo Nacional de Buenos Aires,
pag.^a 203.

(2) Véase la pag.^a 292 del citado trabajo del Sr. Aguiar.

dores, de ellos algunos en plata cincelada, evidentemente modernos; y por último, una numerosa serie de campanas que suelen encontrarse en los Valles Balchaguies y principalmente en la provincia de Talca y que no tienen representación en la orfebrería peruana.

Vitrina n.º 5.

Se continúa la colección en esta Vitrina con las misteriosas empunaduras de bronce, que debe ser a lo que aludía el P. Cobos, quien refiriéndose a los peruanos decía: "que cuando oraban al Viracocha, al Sol y al Trueno se ponían unas como manoplas en las manos y en esta postura les ofrecían sus dones y sacrificios y pedían lo que habían menester" (1). Unas caras humanas cinceladas, adornos frontales de los estribos de los soldados españoles

(1) Citado en el referido trabajo del Sr. Tambrossetti, pag.^a 252.

les de la Conquista; varias chapas de bronce, encorbadas y apujereadas a modo de armaduras (1) que se han encontrado en distintos lugares de la Republica; una coleccion de discos, que como las campanas tambien parecen exclusivos de la region Calchaqui, y que igniendos la opinion mas generalizada eran armas defensivas que ceñian los jefes guerreros (2); y por ultimo unos bronos de fierro traídos por Meffherrel de varias tumbas del sitio llamado Rincon Perdido en algunos de los cuales parecen tener forma de la empuñadura de una espada.

070

(1) El Sr. Aguirre en la pag. 289 de su articulo citado dice: que unos vecinos de Antimalasto (Provincia de Tucuman) le refirieron haber encontrado una muonia vestida con paños podrefectos y ostentando en los miembros chapas de cobre a guisa de armaduras que ellos ignorando su importancia arqueologica lo hicieron perder.

(2) Véase el fotopgrabado de la muonia de Casabindo publicado por el Sr. Ambrosetti en la pag. 285 de su repetido estudio sobre el Bronce Calchaqui.

Clasificación por tipos ⁽⁵⁰⁾ de Cerámica

Armarios n^{os} 7, 8, 9, 10
11, 12, 13, 14, 16, 17
18, 19, 20, 21, 22, 23,
24, 25, 26, 27, 28 y 29.

Los ejemplares con este objeto se dividen en seis tipos generales y un grupo, a saber:

I = Urnas votivas

II = Urnas bajas

III = Veleros

IV = Tinajas

V = Tinajones

VI = Pucos y

Miscelánea:

I Urnas Votivas (1) ⁽⁵¹⁾

Ari se les llama porque son las que con mas claridad responden a la opinion de los eruditos que las consideran destinadas al entierro de los parvulos que sacrificaban a los dioses en épocas calamitosas. De ahí su forma general antropoidea con tatuajes y otros dibujos. (2)

De todos ésto, se eligen como base de clasificacion los de la parte ventral, por ser los mas significativos.

Los nativos les llaman ollas.

(1) Habiéndose organizado las colecciones despues de la numeracion general, los números que faltan de las ~~las~~ series o grupos que se forman por yacimientos, deben buscarse en ellas, principalmente los que corresponden a los yacimientos que exploró Methylenel.

Otra: Como a veces fue necesario agregar ejemplares a los tipos despues de los que se habian numerado, se ha elegido el número de cualquiera de ellos y agregados las copias se ha duplicado, triplicado etc.

(2) Véase "Los tipos de Inaymama" del Dr. Lafone y Quevedo, Boletín del Instituto Geográfico Argentino. Tomo XX pag. 462

I Tipo, Serpiente Rayo =

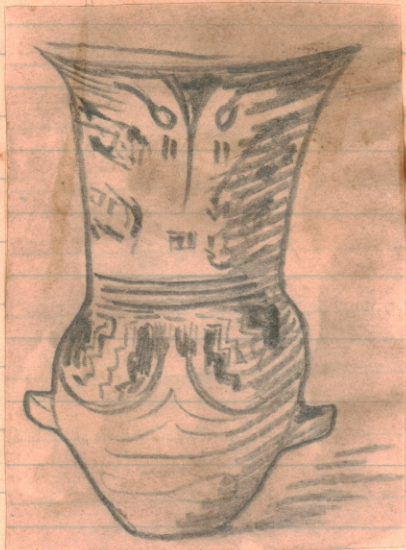


Segun los arqueólogos americanistas, la serpiente en zigzag que oblicuamente baja en el vientre de ambos lados puede interpretarse como expresion del rayo o tormenta que trae aparejada la idea de lluvia, tan implorada en esa region de batamarca que sufre unas secas muy largas y calamitosas(1). Ejemplo la urna del margen que es marcada con el n.º

Urna votiva n.º encontrada por

Del mismo tipo son las comprendidas desde el n.º 1 al 54, ambos inclusive. (1) Véase el capítulo o número VI del trabajo del Dr. Lafone y Zurevedo titulado Tipos de Alfarería de la Region Diaguita-Calchaqui, inserto en el tomo XV (segunda serie Tomo II) de la Revista del Museo de la Plata.

II Tipo Contrapunto =



Los dibujos de escalonado directo e inverso se encuentran con mucha frecuencia y en todas partes; pero aún no se ha podido interpretar el significado de ese simbolismo. En él parece ritual unas curvas que de los hombros vienen al pecho terminando en manos abiertas que es indudable representan los brazos de la figura: Ejemplo la urna n°

Urna votiva n° encontrada por

A veces estos miembros se hallan en relieve y las manos sustentan un peso como esperando recibir algo: Ejemplo la urna n°

Del mismo tipo son las comprendidas desde el n° 56 al 98, ambos inclusive.

III Tipo Saquelado =



Las unuas de este tipo llevan dibujos de la clase a que se refiere el eximio americanista Ximenez de la Espada en su Contribucion al Centenario, tomo Iº pagº 463 que dice:

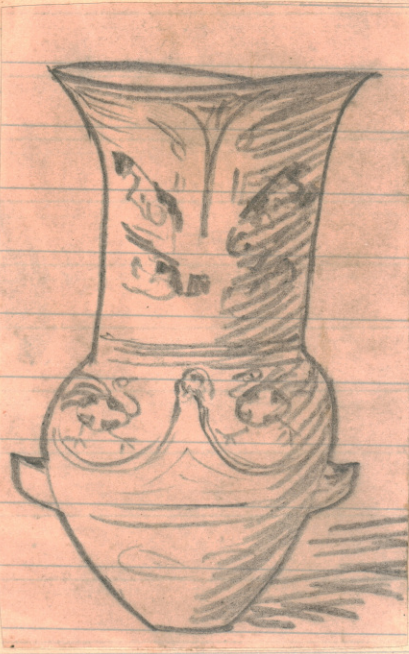
"Uno de los modelos de ornamentacion mas repetida en las prendas de cumpi (1), sobre todo en los unuas, es el de las zonas o grecas ajedrezadas, llamadas "pata" entre Aymaraes y Jurichmas, nombre que significa escalera y granderia, la cual como ignorantes de los recursos de la primitiva, representaban en sus dibujos con dos, tres, cuatro y mas hilera de escaques, &&"

Urua votiva nº encontrada por

De otros parajes del mismo autor y de las observaciones hechas en los objetos de origen calchaqui se puede inferir

Del mismo tipo son pretarse como un simbolismo repetitivo. Ejemplo la las comprendidas de uruu nº de el nº 99 al 124, ambos inclusive. (1) Cumpi, orilla, randa o borlas de los vestidos. S. To- mas Lexicon in voce cumbini.

IV Tipo Suri =



Los indios parece que quieren expresar en estos vasos lo que sucede al avertruz o 'Suri', como le llaman los del habla del Curco, cuando está por llover; o sea un movimiento simultáneo de abrir las alas y correr locamente en señal de alegría por cosa tan buena: ejemplo la urna n°

Urnas votiva n° encontrada por

Otras veces dibujan en su lugar unos rapos que se estiman también como signos repetitivos por los intérpretes de estos símbolos. Se agrega al de las avertruces por ser el suar análogo y como recuerdo de los trabajos apreciables del Dr. Quiroga, pudiendo tenerse por buen ejemplo la urna n° 138.

Del mismo tipo y en Sobre las interpretaciones dadas al Suri y al rapo aválope, el llamado rapo, como símbolos de lluvia, véase la pag^a 147, son las comprendidas desde el n° 128 al 158, ambas inclusive. Cap^o VI y la n° 226 del cap^o IX del libro "La Cruz en América" del citado Dr. Adán Quiroga.

Vº Tipo Serpiente S=



Una rotiva u_1
encontrada por

Este símbolo en forma de S se encuentra con mucha frecuencia en los petroglifos de toda la región balchagui, y debe compararse con el otro llamado Serpiente Rayo, que lo muestran las urnas u_1 al 54 en los armarios u_1 al 10.

La superstición, o sea la tradición local, supone que la serpiente llama siempre a los rayos y después a la lluvia, y como las gentes de esos lugares les tienen gran recelo no dejan que se acerque dicho ofidio a sus habitaciones, sea muerto o vivo.

Del mismo tipo son las comprendidas desde el u_1 160 al 174, ambos inclusive.

VIº Tipo Sapo =



Llevaron las urnas de esta clase uno solo de esos anfibios en cada cara, raron por lo que no se incluye en el otro combinado de avestruz y sapo, con cruz o sin ella, que tanto llamaron la atencion del americanista Dr. Adan Quiroga, segun se ve en los capitulos precitados de su estimable libro "La Cruz en America".

Urna votiva n.º encontrada por

El avestruz por sus movimientos, el sapo por su mimica naturaliza, y la cruz por su valor simbolico en America, todo tiene que ver con la idea de Agua.

Del mismo tipo son las comprendidas desde el n.º 184 al 193, ambos inclusive.

VII Tipo, Jaqueles Diagonales=



Es esta una subclase de la que lleva jaqueles en escudetes rodeados siempre por brazos, como para hacer ver que corresponden a los pechos del sexo femenino, por cuanto allí mismo y con semejante colocacion se encuentran los avestruces o suris, con cruz o sin ella, tan propios de la idea de agua, en las representaciones de la Madre de esta que la hace correr sobre sus pechos y al traves de un aruero para favorecer a los hijos de la Tierra (1)

Una votiva n.º encontrada por

(1) Véase el rito americano de Obelbis y Mem-Soisuis, inserto en la pag.º 328 del folleto del Dr. Samuel A. Lafone y Zueres titulado "Tipos de Alfareria de la Region Diaguita-Calchaqui" publicado en la Revista del Museo de la Plata, Tomo XV y en la Segunda Serie Tomo II.

Del mismo tipo son las comprendidas desde el n.º 194 al 220, ambos inclusive.

VIII Tipo, Jaquelado en Cruz =



Otro de los signos mas alusivos a' las cosas de la Huiñifera es la cruz formada por jaqueles como la de estos ejemplares, tema que desarrolla con gran acierto el Dr. Quiroga en su obra "La Cruz en America", ya citada.

Aqui tambien puede considerarse, que los cuatro jaqueles negros en cruz representan el pecho de la mujer, que en este caso seria de la Pachamama o Madre del Universo (1). Ejemplo la urna n°

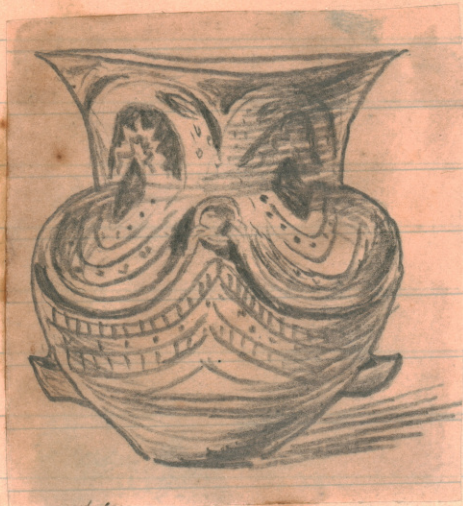
Urna votiva n°
encontrada por

Del mismo tipo son las comprendidas desde el n° 224 al 229^A, ambos inclusive.

(1) Véase el fotografado de la urna Quiroga de Hamaicha al frente de la pag^a 308 de la antescitada publicacion "Tipos de Alfarcia" del Dr. Lafoue y Guerrero, y la pag^a 250 del referido libro del Dr. Quiroga.

IX Tipo, Anómalo =

(60)



Por último, se forma serie con aquellas urnas cuyo dibujo no se asimila fácilmente a ninguno de los tipos anteriores.

El simbolismo responde a combinaciones de formas ya conocidas en los demás tipos, conservando siempre cierta simetría general aunque no universal.

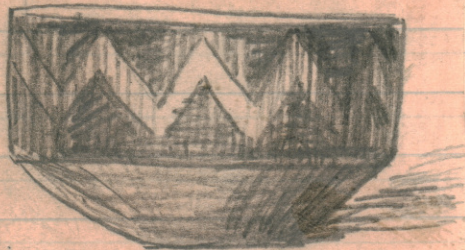
En varios de estos ejemplares han desplegado los calchapias gran habilidad decorativa, usando dibujos armónicos con los vasos gracias repujados. Ejemplo la urna n.º 234.

Urna votiva n.º 234 encontrada por

Del mismo tipo general "Anómalo" son las comprendidas desde el n.º 230 al 241, ambos inclusive.



Urnas n^o 262
encontrada por D



Urnas n^o 259
encontrada por D
Del mismo tipo general
son las comprendidas des-
de el n^o 245 al 274,
ambos inclusive.

XXII (61)
2^o Urnas bajas

Tipos diversos

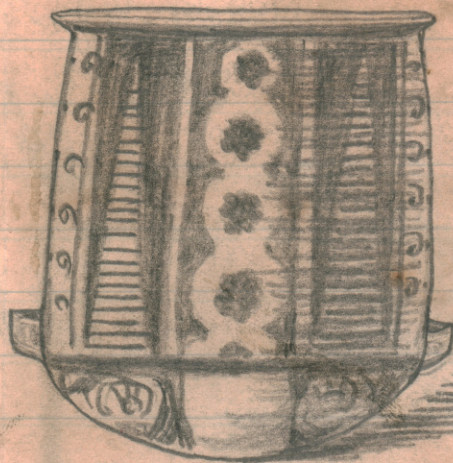
Escasando relativamente estas ollas, y pareciendo su ornamentación poco variada se han reunido en una sola serie todas las que hay en la lección de dicho tipo general.

Muchas de ellas han sido utilizadas también como urnas funerarias, desde que en ellas se suelen encontrar restos humanos y otras que no lo son.

2/10

3º Veleros =

1 (62)



Tipos Diversos =

Estos hermosos ejemplares deben su nombre al uso a que los destinan los criollos, quienes los convierten en baños de Sebo para fábrica de velas.

Se encuentran muchos en todos los yacimientos y contienen casi siempre restos óseos; y tanto por ello, como por los dibujos simbólicos, deben considerarse en Arqueología de un valor igual al de las urnas.

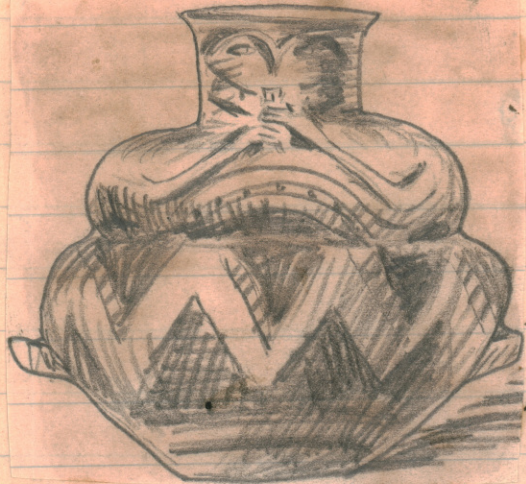
Ofrecen también gran interés artístico, por que sus mayores proporciones admiten tra nos de gran elegancia.

Del mismo tipo son los comprendidos desde el n.º 276 al 325, ambos inclusive.

Velero n.º
encontrado por

L^o Tinajas

Tipos Diversos =



Tinaja n^o 326
encontrada por

Del mismo tipo gene-
ral son los comprendidos
desde el n^o al
ambos inclusive.

Son estos vasos muy interesantes y de caracteres antropoides bastante claros. Propios de la region del Pacifico, indudablemente representan a las momias enfardadas que se encuentran en esa comarca, y como nuestros ejemplares proceden de los Valles, Balchagues, bien pueden considerarse como un testimonio mas del comercio y relaciones de los indigenas transandinos precolombicos, con los de igual tipo de lo que es hoy el Norte de nuestra Argentina.

5º Tinajones

Tipos Diversos =



Aunque de confeccion mas basta, intererara tambien a los arqueólogos estos recipientes como variedad de vasos funerarios.

Algunos son pintados con mas o menos perfeccion y otros no presentan simbolismos de ninguna clase.

De la expedicion Mettiferrel tenemos tres ejemplares muy estimables, halla encontrados por Mettiferrel dos por el mismo y todos conteniendo feres en un pañuelo restos humanos, los cuales son el marcado con al pie de la Loma el nº 110, El 110, A y 284^F.

Tinajon nº 110 A. Rica, conteniendo a un parvulo y tapado con un poco.

6º Pucos

(65)

Tipos diversos =



Puco hallado por Melipados y las uñas de las veces con ellos. Precifessel en sus excavaciones del túnel del Pósterillo (Cataluña)



Reverso del mismo.

Los pucos o taras son los complementos necesarios de las urnas, veleros y tinajones en la guarda de los cadáveres sean de párvulos o de adultos, porque siempre se les encuentran tan útiles como la que figura en los armarios.

Indudablemente, casi todos los que cubren cadáveres han sido fabricados para este destino; ni los pucos ni las tinajas que tapan han servido para otra cosa y por eso conservan las pinturas y dibujos intactos. Aquellos que, descubiertos por ignorantes han ni-

66

do destinados a usos domesticos. Han perdido la ornamentacion, puesto que no siendo esmaltados, aunque tengan una brillantez y fijera admirables no pueden resistir la accion del fuego y demas accidentes caseros.

Es digno de observar la circunstancia de que si estos pocos sirven para cubrir las victimas del Sacrificio, son pocos tambien los que muestran muchas urnas que en la parte ventral los presentan entre sus manos como para recibir la lluvia salvadora de la mies. Sirva de ejemplo la urna n^o 234.

En todas las colecciones de la Seccion abundan estas varijas, pero de todas merecen una visita especial los de la Coleccion Bruch por su variedad y bellas ornamentaciones.

Los que se encuentran en la de Mett-ferrel pueden darnos el tipo que abunda

(67)
en las cercanías de Santa María, los cuales
llevan sobre fondo rojo dibujos y atributos
pintados en negro generalmente con un tra-
zo fundamental en cruz. En el reverso tie-
nen casi todos una o más serpientes enro-
cadas que, por su identidad de confec-
ción, pintura &c, bien pueden considerarse
como la firma característica o marca de
procedencia.

7^o = 5 Miscelanea =

Tipos Diversos =

Se refunden en este ultimo grupo, todos los objetos, principalmente pequeños, que no se poseen en número bastante para formar serie.

Hay cosas muy curiosas como el bien conservado idolo (fig^a n^o 1) encontrado por Metzfessel en el Valle de Linguil, y el jarro (fig^a n^o 2) desenterrado en Andahuala (Santa Maria) de indudable origen peruano.

Otros ejemplares en barro torco como la urnita (fig^a n^o 3) del Limelo del Potrerillo (Andahuala), interesan igualmente porque confirman la procedencia de otros de mas

valor como urnas votivas fabricadas del mismo barro. Finalmente, mencionamos el jarrito de igual material (fig^a n^o 4) procedente de el Pincón (Andahuala), que tiene grabados imitando huellas de pájaros bastante frecuente en otros vasos.



Fig^a 1^o

Fig^a 2^o



Fig^a 3

Fig^a 4

Estos objetos estan en la unidad inferior del armario n^o 30, y otros análogos en los demás generalmente en las partes bajas.

De allí proceden todos los objetos marcados con
F. Quemado seleccionados casi todos por los herma-
nos Quera (Jarrones, Pucos y urnas)

Molino del Fuerte Quemado lugar situado a
media legua al sudeste del F. Quemado.

Colección de un centenar de objetos, hebra y ven-
dida por don José Mendez - ^{o de} panteón grande, en
la llanura del valle de Santa María unos 3
a 4 Kilómetros al este de la casa (Molino)
y ^{construido} ~~formado~~ entre los antiguos depósitos debríticos,
parecidos a los mencionados pero con menos proli-
jidad. (Muchos pucos artísticos y bien conservados).
(vista III.)

Pueblo de Las Mojarras al pie del Cerro Pintado
de Santa María - al suroeste del Molino, en
la mitad del camino a Santa María -

Hice continuar las excavaciones hechas anteriormente,
 descubriendo una sinaja grande con tapa de pascos,
 conteniendo fragmentos de huesos humanos -
 distante a unos 4 metros se sacó la sinaja □.
 El terreno es allí completamente suelto no exis-
 ten ningunas señas superficiales que indicarian las
 sepulturas - (vista IV.) Fotografía IV

Quilmes Todas las grandes sinajas de diversos
 tipos son comprados y proceden de varias sepulturas
 aisladas de la gran poblacion - la pequeña sinaja
 he encontrado personalmente junto con 2 cráneos
 debajo una enorme roca inclinada y probablemente
 colocados allí recientemente -

Pañados de Quilmes Una cantidad de peq. objetos
 adquiridos de la directora de la escuela de este lugar,
 sin determinacion del paradero -

forma recta
ninguna p
muy bien p
el pico por el mismo -

ca
queletos
despedanados con

He aqui algunas indicaciones de los ejemplares de esta coleccion:

- Armario A Tabla II. Trozos de objetos de madera, entre ellos un mango de una tabla de ofrendas con la cabeza de un monstruo tallada; algunos moldes, varias colecciones de puntas de flecha, un trozo de adobe de las edificaciones indias y otros objetos menores.
- Tabla III. Collares de malaquita, concha, &c; vasos pequeños de cerámica y un trofeo de torteros y amuletos.
- Tabla IV. Collares, tambien de malaquita y otros de caracter mertiso, punzones y útiles de hueso, vasos pequeños de barro y numerosos ejemplares de hachas de piedra y boleadoras.
- Tabla V. Trofeos de puntas de flechas
- Tabla VI. Una bella urna de fondo blanco con pinturas negras tipo de Belén, otra con fondo de picos frecuente en la region de Tundalpalá y otros de forma antropoidea muy caracterizada.

Armarío B, Tabla I^a

Una hermosa colección de monteros ceremoniales, de piedra, muchos de ellos ostentando animales y monstruos mitológicos; un llama estilizado en piedra negra con agujero para las ofrendas anuales que hacían a la diosa Pachamama, y otras muchas piedras, unas que parecen amuletos, y otras de formas escipniáticas.

Tabla II

Varos de barro, de los que merece citarse cuatro re-cipientes a manera de tazas formando una sola pieza y comunicadas entre sí, encontrados en Timogasta y donados por el Sr. Eimar Soot el 1896.

Tabla III

Un quirquincho de barro, encorvado haciendo un platillo de adorno, un varo estilizado en un tigre o jaguar monstruoso de dos cabezas, otro en quirquincho en posición ordinaria y otros de formas comunes en los yacimientos Calchaquíes.

† IV.

En esta tabla se encuentran los ejemplares mejor conservados de toda la colección a excepción de los jurros de que se hablara después. La ma-

zoria son ollas pequeñas de barro pintado muy bien fabricadas y casi todas han sido publicadas en el Tomo I (2ª Serie) de los Anales del Museo de la Plata. Son encontrados todos en la prov^{ca} de Catamarca desde la Punta de Balasto hasta Fuerte Quemado. Hay tambien un quirquincho y otras piezas pequeñas de barro muy interesantes.

Tabla V

De todo lo que en ella hay sobresalen un objeto de cerámica hueca figurando un ave echada, y otro cuadrupedo con cabeza monstruosa. Merecen citarse tambien dos idólos en barro negro uno donado por el Dr. Zeballos y el otro por el Sr. V. Ramon, y finalmente un poco de bellas pinturas halladas en la Punta de Balasto.

Tabla VI

Contiene tres urnas, una de ellas publi-

cada tambien en el Tomo citado de los *Tzuc*^{IV}
del Museo con procedencia de Tinopasta,
& las obras de puntos cercanos indudablemente
se porque son del tipo de las de Belem de
las que hay una importante serie en
la coleccion Lafont & Zueredo.

Tabla VII. 7 por último, las tres tinajas de formas
raras & de pinturas poco comunes que
se exhiben en esta tabla han sido reu-
nidas tambien por el Dr. Moreno.

Armarío G
Tabla I^o

Marbeteros, de los cuales hay uno muy interesante en piedra verde figurando la cabeza de un arcondillo con cabeza humana; un rosquete de piedra también cuyo uso no está todavía explicado; representaciones de cuadrúpedos, y finalmente unos misteriosos objetos de forma como de yugo que se cree sean ídolos de los que hay unos notables ejemplares en la colección Lafont y Suevedo.

Tabla II

Interesante vaso de cerámica, representando a una diosa de relieve, habitualmente compuesto, y con pinturas de grecas, encontrado en el Pucará (prov^o de Catamarca); y otro más pequeño con cara humana muy expresiva, encontrado también en el mismo sitio; varios otros ceremoniales y uno pequeño representando a un llama echado.

Tabla III

Algunas piezas comunes y un jarro con pinturas, conservando el arranque del asa, encontrado en Belena.

Tabla IV.

En esta tabla hay muchos ejemplares curiosos, tales como el modelo en yeso de un cráneo humano que por su tamaño es de suponer lo llevaban de amuleto; una linda ollita de barro gris con dibujos dracónicos; otra roja a manera de Mate, con grecas negras, encontrada en S. Rafael de Cafayate; una pieza grande de cerámica muy bien conservada con cara humana y otros rasgos antropomorfos con las uñas muy pronunciadas.

Tabla V

Una olla de barro gris de elegante confección; dos pintados cuya factu-

Armarío II, Tabla I y II Notable serie de vasos de piedra con figuras zoomorfas en altos y bajos relieves, de uno desconocido, aunque es muy verosímil fueran para ceremonias del culto. Un ídolo en un bloque alargado de guais con cara humana esculpida y otro alargado también con relieves ovalados y otras representaciones enigmáticas.

Tabla III

Varias caboras de pitos de fumar con caras humanas, una de ellas con gran expresión. Plato rojo alargado con dibujos negros, muy bien conservado; olla pequeña rimulando un quinquintero encorvado y un poco cóncavo de barro gris muy bien fabricado, con dibujos parecidos a los de la figura tres cuerpos colocada en el centro de la última tabla de encina del Armarío letra B.

Tabla IV.

Varios vasos comunes y un gran puco de barro gris con los grabados característicos de esta clase de cerámica.

Tablas V y VI

Pucos, jarros y yucos de todas formas, la mayoría muy bien conservados.

Tabla VII.

En esta tabla sobresalen dos jarros de barro gris con grabados, sobre todo uno de ellos que ostenta unas caras humanas con penachos de líneas verticales dispuestas en forma de rombo, que hacen un conjunto muy armonioso.

Tablas VIII y IX.

Pucos y Tinajas, estas últimas de barro basto.

Armario E.
Tablas I y II

Algunos ejemplares de hachas de piedra de gran tamaño; una cara humana de la misma materia que ha formado parte de un mortero; Plato o bandeja de piedra muy bien trabajado y una colección de sorteros y amuletos de formas variadas, encontrándose entre ellos las caberas de Huauaco en piedra caliza blanca que se hallan con frecuencia en nuestros yacimientos arqueológicos.

Tablas III y IV.

Muy bellos ejemplares de cerámica gris, sobre todo dos pocos uno con grabados de dibujos escalonados y otro de borde terminado en cuatro puntas.

Tabla V

Cuatro valiosos jarrones por su belleza y conservación encontrados en Belén, Malinos Cafayate e Tucumani, pero indudablemente

Tabla VI

de importados del Perú. XI
Un magnifico ejemplar de yuro rojo con dibujos reticulados, formando una cruz maltera y con vibora de dos cabezas en el centro, encontrados en Andafala; en el otro extremo de la tabla hay otro de fondo blanco, de tipo Calingasta pero que procede de Sta Maria; un yuro pequeño rojo muy bien conservado y por último una interesante olla del campo de Pilcias de Andafala, cuya descripción se hace detalladamente en la pag^a 336 y referentes del trabajo del Dr. Lafone y diversos Tipos de Alfarería en la Región Diapuito - Calchaqui.

Tabla VII

Dos yuros pequeños, uno encontrado en Choza con dibujos iguales a los de la gran tinaja roja del frente del Armarío y el otro con fondo rojo también de la prov^a de Catamarca. Hay en la tabla además tres yuros y otro yuro de confección basta.

Tabla VIII

Una tinaja de fabricación ordinaria.

